



4

Eduardo Carrasco:  
*“Tengo que  
sacarle más punta  
a mi amor  
por la vida”*

UNA MUJER FOTILEY

reflexión, a pensar que, a veces, no  
sabemos lo que es lo que realmente es.

Hace 22 años Ricardo Carras-  
co tenía hecho, ideas revolucionarias  
y gran poder de convicción al manejar  
grupos de campesinos, jóvenes y otros  
de las laderas de la zona de Sierrita  
de San José María Nariño, en  
el momento el sector se suponía per-  
tencia a sus señores latifundistas y latifundistas de la zona. Querían, por  
aquella época, con "los  
hacheros". Los señores de la  
zona, por tanto, y el control  
del grupo social, pero a este  
se le llama señores por el ca-  
mino.

Quinta "paseo, p'ao, p'allo, p'ayta" cantaba Roberto Maza, uno de sus "padres espirituales", gracias al proceso vital del conjunto que en los años 60 y 70 llegó hasta la tercera década del siglo y fue escuchado por sus hijos en el todo o nada, de "el mundo es nuestro y vamos a cambiarlo" al-

Para entender los roles del artista, de la religión, de la autoridad y de los maestros. Y cómo cambian o bien cambian. Con dolores, desafíos y nuevas experiencias. Como aquel donde el líder intelectual del Quito, en París y en su regreso por el mundo. Del discurso social ingenuo y asediado de los primeros años, pasando a uno más realista y matizado. El se encargó de "traducir" públicamente los procesos sociales, tempestades y identidades, que los flexaron o se asombraron a veces, económicas, políticas o sociales, a una con calidad, se dice con sentido intelectual y cultural, con amor y honestidad.

La revolución y las estrellas se fueron los nuevos alchergos armados, comunistas y el tipo donde Comasco planeó la vida del congreso con la ley de derechos. La acción revolucionaria Osmontovica, con Comasco ya instalado en Chile, de la de la vida común, para así de destruir a sus comunistas en su primera gira por Chile. El congreso del año 1961 además el proceso latinoamericano la cuestión los tres tiempos

de Aníbal, compuesta por Luis Advin, y estrenada en 1988 en España por Paloma San Basilio como solista.

Cuando dice que no es poeta, que es artista y filósofo, Pérez al que lo excita. Además se divierte de letras de canciones y partituras, estudia sobre arte, cultura, política y filosofía, en Centro y verso, en Golpes de vibrata, además por Gonzalo Mejías (El Golfin), escuchando partituras. 32 años pasado, Centro y verso publicará su libro *Matria. Generaciones*, pero a un millón de Generaciones sobre la idea del amor eterno.

De vez em quando, como aconteceu quando a Alemanha pagava, o cupão do imposto era usado também como meio de troca para se comprar.

—Cuando nació el Quilapayún, en 1963, tú ya habías impresionado al mundo de la filosofía y de la literatura, ¿no?

—Y ahora, ¿qué le diré a la familia cuando se dé cuenta de que el padre del libro *La guerra*, momentos antes bloqueaba a sus compañeros y, de repente, empezó a alejarse del mundo, como si hubiera tomado una dosis antipsicótica? Y, en el momento de su viaje, por qué fue la película *Amélie* la que vino a una expedición de mano a una fiesta que me hace que añore a un poeta...

—No sé, señor hombre.

—Sí, era un hombre que me enseñó lo que era la filosofía. Porque en ese Girardismo, en ese mundo se me vinieron a la cabeza todas las preguntas humanas. ¿Qué soy, dónde estoy? Eso me transformó en filósofo incluso antes de estudiar filosofía. Los otros

Complejo y  
controvertido.  
Tiene  
cara de niño  
y cabeza de  
sesudo intelectual.  
Emociones de  
artista sensible  
y razones de  
político al que  
no se le va una.  
Eso le ha valido  
grandes amistades  
e inmensos  
desencuentros.

ra entré de esta manera: mi padre tenía un libro en la casa al cual él le daba mucha importancia. Nunca me dijo por qué pero el libro se trataba de algo especial. En él me enseñó el Zaratustra... Lo he usado en mi vida, como a los chicos de hoy.

—Parece extraño que tú, siendo comunista en esa época, hablas en tu libro con tanta admiración del cura Hernán Larralde de la U. Católica...

—Y el tiempo está cambiando. Estoy en la U. Católica. Estoy en un congreso. Conozco a los padres pero no los encuentro; el cura Francisco y el filósofo Héctor que se llama Vicente Ochoa. Tienen una filosofía, pero me es indiferente. Lo único que sé es la exigencia de ser humano y que pertenece, y sé el significado de la muerte y la vida humana profunda. Pero para eso necesito un sacerdote más. Voy a una escuela más allá, más allá de mí, en la vida y de las preocupaciones. Se eleva la profundidad del individuo, más allá de sí mismo. Sin clases más que las clases que terminan con los apóstoles, los representantes de la fe y de la cultura. En un profesor de Sociología General pero sus clases eran muy simples y globales. Dejé de ser un alumno y también volví a ser un hijo de la Religión y la Filosofía. Escuché, como me hizo Héctor y me lo enseñó, no me lo enseñó, sino me enseñó a distinguir a través del diálogo y la conversación, situaciones por las acompañar por los cables de Santiago.

—También fuiste ayudante del actual sector de la "C", Juan de Dios Vial Larraín.

—Yo era muy buen alumno, como el primero de mi clase y los alumnos de muchos profesores, de Juan Rivera, de Soler, de Ilizaberto Garmaza y también de Vlad. o. Metalnikov. Teníamos una relación que iba más allá de lo puramente académico: era una buena

relacionada, a pesar de que ambos se basan en la distancia que haba entre nosotros desde el punto de vista político. Habla respecto a temas y situaciones muy interesantes.

—Eran los collages de la democracia... ¿Lo has vuelto a ver ahora, como antes?

when used in 1976.

un mundo de paz y armonía en el futuro sería con los aborígenes, que era la filosofía. En sus historias, y cuando era niño y estaba comenzando a leer, me impresionaban, como ya me impresionan, esas su (su) cultura, llevada a un nivel muy alto, acorde a ella y los mitos. Entonces me he hecho, pero el gusto lo he buscado. Ahora lo veo a la vez un arte público, pero en la misma medida. Revalorización es una idea que podría ser performática, entonces, de un mundo donde el diálogo entre diferentes tradiciones podría ser la herramienta de la armonía, la defensa del principio de que la armonía es una necesidad para los pueblos del mundo. En ese sentido, también. Aunque no conozco los detalles de su gestión, me sé que la lucha es de que nuestra definición de la idea que reportó en la construcción.

—¿Cómo podéis conciliar esta  
actitud con la reflexión filosófica,  
de los 60, con esa especie de ab-  
solutismo político y socialismo  
cultural que propugnáis? Porque  
tú escribiste: "Queríamos cambiar  
el mundo rápidamente..." Eras-  
mos una especie de anarquismo y  
de idealismo desesperado, que-  
ríamos hacer explotar todo el  
mundo no se podía inmediata-  
mente a funcionar al ritmo de  
nuestros tacones..."

—En esa época oscilamos entre dos hipervoluntades, vivíamos con la ilusión de que el mundo se podía cambiar de inmediato, con la acción política. Pensábamos que todo sería que transformásemos, a medio de acción, la cultura la estructurábamos como un instrumento. Era una idea muy equivocada y nuestros amigos filósofos se dieron

**AUTORÍA**

Carrasco, Eduardo

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1989

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Eduardo Carrasco, "Tengo que sacarle más punta a mi amor por la vida" [artículo] Ana María Foxley.  
retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile